

# Internet y nuevas tecnologías

ROBERTO PLÁ  
Coronel del Ejército del Aire  
<http://robertopla.net/>

## SEGURIDAD

### ROBO DE TECNOLOGIA XBOX DE USO MILITAR

Cuatro miembros de una supuesta red internacional de piratería han sido acusados en los Estados Unidos de asaltar redes de ordenadores militares y de desarrolladores de videojuegos de gran éxito para robar software y datos. La asociación en la misma noticia de los ordenadores militares y de desarrolladores de videojuegos no es casual, ya que el principal objetivo de estos delincuentes -o quizás espías-, o ambas cosas- lo constituyen las versiones de videojuegos que se utilizan para entrenar a los pilotos de los helicópteros Apache del ejército estadounidense.

Entre los productos robados, que la acusación valora en cien millones de dólares, se encuentra el software para las consolas de Microsoft Xbox One que se utiliza para entrenar a los pilotos militares, y las próximas versiones, aún no comercializadas, de los conocidos videojuegos "Gears of War 3" y "Call of Duty: Modern Warfare 3".

Dos de los acusados se han declarado culpables y han confesado haberse asociado con otras personas en EE.UU. y en el extranjero para acceder a las redes de Microsoft, Epic Games, Valve Corporation, y del ejército de Estados Unidos, según fuentes de la investigación.

Los acusados tienen entre 18 y 28 años y residen en diferentes estados norteamericanos, y una quinta persona ha sido acusada en Australia con arreglo a las leyes locales por participar en los mismos hechos cuya gravedad no

reside en la simple copia de software de juegos para su uso o venta fraudulenta, sino porque al parecer las actividades delictivas habían llegado a obtener el código fuente de los programas de Xbox y estaban encaminadas a obtener tecnología y datos militares rea-



les empleados en la programación de estos juegos, necesaria para que su realismo permita entrenar a fuerzas militares en misiones simuladas de gran realismo. Estos datos serían el auténtico artículo de valor con el que los piratas comerciarían en los mercados internacionales dedicados al espionaje y la compra de secretos industriales y militares.

La valoración del robo puede resultar sorprendente, ya que una cantidad que algunas fuentes han cifrado entre cien y doscientos millones puede parecer muy elevada, pero las autoridades han dicho que se incautaron más de 620.000 dólares en efectivo y otros beneficios de los sospechosos, lo que da a entender que se trataba de un próspero negocio con otras operaciones realizadas anteriormente con éxito.

 <http://delicious.com/rpla/raa838a>

## REDES SOCIALES

### LIBERTAD DE EXPRESION 2.0

Hace muchos años, cuando publiqué por primera vez la "Página web no oficial del Ejército del Aire" algunos compañeros me preguntaban casi en voz baja si yo era el autor de la misma, ya que mi nombre no aparecía en ella completo como el autor de la misma. Se extrañaban porque muchos pensaban que los militares teníamos 'prohibido' hacer cualquier tipo de publicación sin autorización expresa y se preocupaban porque el asunto pudiera acarrear consecuencias disciplinarias. Yo les explicaba los límites legales que respetaba escrupulosamente: no desvelar materias clasi-

ficadas y no hacer públicos datos que conociera exclusivamente por mi condición de militar. Así como otras normas elementales: no expresar opiniones políticas partidistas y otra que no sabría decir donde está escrita, pero que me parece elemental: la de no criticar la acción del mando, que me parece algo contrario a la disciplina a la par que perjudicial para la imagen de la institución y que es muy diferente de estar de acuerdo en todo o renunciar al propio criterio.

Eran tiempos interesantes porque casi todo eran novedades y los pocos que circulábamos por la red nos sentíamos como exploradores de un mundo nuevo, aunque no creíamos hacer nada extraordinario, estábamos fascinados por las posibilidades del medio.

De aquellas páginas web primitivas se pasó a los "portales" que pretendían ser las puertas de entrada a la red y de

estos a los blogs y la web 2.0, caracterizada porque los usuarios dejaron de ser exclusivamente receptores de información para protagonizar la creación de contenidos a través de blogs, foros y redes sociales.

No quisiera hacer aquí un análisis profundo de la transformación de la web, de su deriva comercial o sus implicaciones políticas y militares, sino simplemente destacar el impacto que ha tenido sobre uno de los aspectos que siempre consideré más importantes de su naturaleza: la publicación de información. La publicación siempre había sido privilegio de unos pocos, obtenido por el mérito académico, la naturaleza de su profesión o el poder del dinero. La repercusión de la libertad de expresión personal era limitada por el acceso a los medios de difusión. Pero internet pone estos medios de difusión al alcance de la mayor parte de la población, incluso muchas veces de las clases más modestas.

Esta absoluta popularización de la publicación ha llevado a un crecimiento de los contenidos difícil de concebir, por mucho que encontremos ejemplos que nos hablen de las horas de video que se suben a Youtube cada minuto o de lo que ocuparían en folios un día de actividad en la red. Los números son tan grandes que nos perdemos sin solución.

Pero lo que es fácil de percibir es que entre tanta palabra hay mucha basura, bastante tontería, curiosidades peregrinas..., yo diría que hay una representación muy democrática de la sociedad y como en esta, los sabios no abundan.

Ahora más que nunca es necesario tener un criterio para leer. El método es el mismo de siempre para conceder credibilidad: comparar, meditar, valorar y elegir a la luz de la razón. El medio no entraña mayor o menor credibilidad, solo incide en la difusión del mensaje, no en su veracidad.

El error que nos lleva a engaño al dar valor a una información falsa o amañada porque nos llega por un medio que tenemos catalogado de fiable (el correo electrónico de un contacto, la web de un periódico, el blog de un amigo o la repetición exhaustiva en una red social) podemos cometer al transmitir información estableciendo falsos paradigmas.

Aunque estoy completamente solo en mi habitación cuando escribo estas palabras, es obvio que no van a quedar en pensamientos 'íntimos'. Cuando charlo de forma distendida con un colega en una red social, a pesar de que podamos establecer el paradigma con la barra de un bar o la mesa de una cafetería, la realidad es que todos los concurrentes tienen acceso a nuestra conversación y nuestras palabras quedarán escritas y registradas en la red.

Intervenciones en foros, redes sociales, comentarios de artículos, incluso en correos electrónicos privados o archivos almacenados en 'la nube' es información accesible para un sin fin de extraños, y de alguna forma, información que hemos 'publicado'. Igual que debemos seguir las leyes de la lógica para establecer un criterio a la hora de conceder credibilidad a la información entrante, debemos ser conscientes que el ejercicio de nuestra libertad de expresión está forzosamente limitado por los compromisos que libremente hemos adquirido y certificado con la palabra dada, así como por la prudencia, el decoro, y que el "mundo virtual" no existe: solo existe el mundo real, y sus leyes y normas son de aplicación a cualquier medio o dominio de expresión.

de nuestra libertad de expresión está forzosamente limitado por los compromisos que libremente hemos adquirido y certificado con la palabra dada, así como por la prudencia, el decoro, y que el "mundo virtual" no existe: solo existe el mundo real, y sus leyes y normas son de aplicación a cualquier medio o dominio de expresión.

Una falsa sensación de impunidad o de anonimato solo puede animar a transgredir la ética personal a los que además de cobardes son tontos. Como profesionales de la milicia no podemos permitirnos ninguna de estas debilidades. Debemos tener claro cuales son nuestros compromisos y a que

nos obliga la deontología, antes incluso que la legislación, aunque no de forma diferente.

La discreción no se puede eclipsar con el anonimato.




Es mucho lo que de nosotros se puede saber por la red y lo que de nosotros dicen nuestras palabras. La información que publicamos tamizada por nuestros conocimientos profesionales es, por definición, inteligencia. Nuestras indiscreciones alimentan las bases de datos de los servicios de recopilación de inteligencia de fuentes abiertas. Aun cuando nos parezca información mil veces publicada, o incluso menos sensible que otros datos que aparecen en medios oficiales, su combinación, refrendo o selección a la luz de esos conocimientos de los que no podemos desprendernos y dejar colgados en el armario junto al uniforme, le confiere un valor inestimable.

A la hora de ejercer como miembros de ese "Ejército del Aire 2.0" que escribe en las redes y publica material escrito o gráfico, que manifiesta su orgullo y satisfacción profesional, su espíritu aeronáutico y su carácter militar, no nos olvidemos de hacer uso de nuestra libertad de expresión, pero de hacerlo de forma honrada: con arreglo a las obligaciones y los compromisos que libremente contrajimos al acceder a la profesión y con respeto y lealtad a la institución que compartimos con nuestros compañeros.

 <http://delicious.com/rpla/raa838b>

#### Enlaces

 Los enlaces relacionados con este artículo pueden encontrarse en las direcciones que figuran al final de cada texto